

Exposició

II concurs de cartes d'amor

Apreciada clienta,

Aquí tiene la bufanda que olvidó esta mañana en el Bar 124. La encontré en una silla de la terraza, agotada tras una dura lucha contra el viento. Ganó ella. No se imagina la fuerza que puede tener una bufanda. Los camareros nos fijamos en esas cosas, sobre todo tratándose de mí, sobre todo tratándose de usted.

Le confieso que he intentado sonsacar información a su bufanda, con escaso éxito. Guardó silencio cuando le pregunté qué se siente al abrazarla, al estar tan cerca de sus labios, acariciando su rostro si aprieta el frío, descansando cuan larga es sobre su corazón... Por toda respuesta se enroscó sobre sí misma y no soltó prenda. Supongo que la añora, por eso la he traído a su oficina. Cuíde-la bien, pero no se deje engañar por esa mirada inocente en sus ojitos de lana. Creo que lo tenía todo planeado, ¿Y usted?

No se imagina lo lista que puede ser una bufanda.

